

INFORME A LA NACIÓN

Quito, mayo 24 / 2019



Querido Otto (Sonnenholzner, vicepresidente de la república), compañero y amigo; estimado César (Litardo, presidente de la Asamblea Nacional). Queridas autoridades, queridas y queridos asambleístas, muy gentiles por invitarme a su casa, que es la casa realmente de todos los ecuatorianos.

Queridas amigas y amigos todos:

Ha sido grato escucharlo señor presidente de la Asamblea. ¡Qué buenos propósitos! Juntos lo vamos a hacer. Juntos los vamos a volver realidad. Qué agradable y qué grato también escuchar música nacional de labios de nuestra querida artista, Paulina Aguirre, y de quienes hacen la Escuela del Pasillo.

Hace pocos meses creamos con el maestro Julio Bueno el Museo y la Escuela del Pasillo. Es el museo más visitado de Ecuador. No dejen de ir. Principalmente los fines de semana, hay una preciosa música nacional.

Queridas amigas y amigos:

Hoy vengo a hablar del futuro, hoy vengo a hablar del porvenir. Porque el pasado reciente nos dejó una lección que debe quedarse en eso: en lección. ¡Cuidado! ¡No en sentencia!

Esa lección tiene una historia:

Imagínense la invitación a viajar en un tren. Nos dicen que es un tren bala. Que gracias a él llegaremos —en un abrir y cerrar de ojos— al futuro prometido. Pero apenas arrancamos, descubrimos que los asientos están rotos. Que el motor empieza a toser. Que no tiene energía, que los pistones están desgastados y las ruedas oxidadas.... Y a la primera curva, casi nos descarrilamos. ¡Imaginémonos un tren así!

Nos mintieron. Nos dijeron que todo funcionaba a la perfección. Que tenía vida para rato. Pero en verdad, no era así. Lo que sí tenía vida eran los roedores que merodeaban en los vagones.

Pero aprendimos la lección. La lección es: la única forma de cambiar el pasado, es impedir que influya sobre nuestro futuro. ¡La única forma de cambiar el pasado, es impedir que influya sobre el futuro!

Señor presidente, señores asambleístas:

Cumplo con el mandato constitucional de entregar a la Asamblea Nacional, el informe pormenorizado —escrito también— de nuestra gestión en el último ejercicio.

Hoy, en el día de la Patria y en la casa de la Patria, afirmo que ese pasado no va más. ¡No va más! Vamos a dar vuelta completamente la página.

Por eso digo que vengo a hablar del futuro. Comenzaré, claro está, por los cimientos del futuro. Es decir, por el presente. Por los hechos, por las evidencias. Estamos restaurando el Estado. Hemos puesto a salvo los pocos recursos con los que verdaderamente contábamos.

¡Ya no hay festín con el dinero de los ecuatorianos! Hablo por ejemplo de la contratación directa, de los contratos a dedo, de los

sobrepagos, de los famosos contratos complementarios. ¡No van más!

En el último año, con la sola decisión de restringir la contratación por el llamado régimen especial, ¡salvamos para el Estado 450 millones de dólares!

Pero por supuesto, hay mucho más que hacer. Seguimos desmontando las redes que encarecen la contratación pública y que, generalmente, están vinculadas con actos de corrupción.

En la misma línea de preservar los sagrados recursos públicos, ejecutamos un programa de austeridad que eliminó o fusionó, según el caso, 13 ministerios y secretarías, además de institutos y otras entidades de menor rango.

Redujimos 15% los sueldos de altos funcionarios del gobierno, y 20% a los ministros de Estado. Empezando por el presidente de la república, como no podía ser de otra manera.

Al mismo tiempo, mejoramos la recaudación tributaria: solo en 2018 fue superior a 15 mil millones de dólares. ¡El mejor resultado en la historia del país!

Esa mejora incluyó el programa de remisión tributaria, por el que ayudamos a más de 300 mil ecuatorianos a que pudieran cumplir con el pago de sus impuestos.

Era indispensable, además, reducir el hueco fiscal. Si no lo hacíamos, el déficit fácilmente habría llegado a 8 mil millones de dólares. Con el esfuerzo simultáneo de reducción y optimización del gasto, y con el incremento de ingresos propios, conseguimos bajarlo a 3.500 millones de dólares. De 8 mil a 3.500 millones. Eso es actuar responsablemente.

El sacrificio no ha sido pequeño. Hay que reconocerlo. ¡Qué difícil volver a poner los pies sobre la tierra!

Es como cuando, en una casa, la familia se acostumbra a gastar demás. Comiéndose los ahorros. Derrochando los ingresos extraordinarios y luego —para mantener el nivel de gastos— se endeuda, vive al fío o del chulco.

Nos mantuvieron en el derroche, en una prosperidad artificial sostenida en los altos precios del petróleo, primero. Y después en un endeudamiento irresponsable y oneroso.

Seguimos pagando las facturas de un régimen de gastos insostenible.

Pero hemos recuperado la confianza de la comunidad internacional, cuyo respaldo necesitamos para cumplir con nuestro Plan de Prosperidad.

El Plan de Prosperidad, como se denomina nuestra política económica, tiene ya 10.200 millones de dólares de financiamiento externo, a largo plazo y bajo interés, para infraestructura y fomento productivo. Y también para continuar protegiendo a los más necesitados, a los excluidos, a los olvidados de siempre.

En 2018 tuvimos 1.400 millones de dólares de inversión extranjera directa. ¡Un récord en nuestra historia! Y logramos compromisos de inversión privada local por 9.500 millones para los próximos cinco años.

Ecuatorianos: estos son hechos y evidencias que nos permiten definir el futuro.

Permítanme expresar en una sola idea lo que es —al mismo tiempo— nuestra mayor preocupación. Nuestro más exigente compromiso y nuestra meta. Ya lo dijo el señor presidente de la Asamblea: trabajo, empleo y oportunidades para los ecuatorianos y ecuatorianas.

¡Por un Ecuador con trabajo para todos!

Los señores ministros y autoridades de gobierno deben fortalecer sus tareas y esfuerzos para propiciar, para facilitar y preservar todas las actividades privadas y público-privadas que generen empleo. Que generen trabajo y ocupación productiva. Pido a la

ciudadanía que examine y evalúe la gestión de los ministros, por lo que ellos hagan para promover una economía productiva.

Este será el objetivo mayor del gobierno. Y debería ser también el objetivo que convoque al trabajo unificado de todas las autoridades y funciones del Estado, de esta Asamblea Nacional, de los prefectos, alcaldes y juntas parroquiales.

Nuestra estrategia para alcanzar un Ecuador con trabajo, es llevar dinero a la economía. Inyectar recursos frescos en grandes cantidades.

Banecuador ya ha entregado —¡escúchese bien!— ¡1.750 millones de dólares en 370 mil créditos! Así ayudamos a cumplir el sueño de miles de hermanas y hermanos de tener un negocio propio, a través de los programas “Banco del pueblo” y “Banco en la calle”.

Ahora el banco golpea la puerta de las casas. Ahora el banco está en pequeñas carpas, con una pequeña computadora, permitiendo que los ecuatorianos tengan crédito para cumplir sus sueños para llevar adelante sus anhelos de actividad productiva.

¡370 mil créditos! Estimen ustedes cuántos compatriotas han encontrado oportunidades de trabajo productivo gracias a ese respaldo.

Los chulqueros (que cobran intereses de hasta el 20% semanal) ¡tendrán que dedicarse a otra cosa!

La Corporación Financiera Nacional prestó ya 1.300 millones de dólares, que generaron 40 mil empleos directos y miles más de trabajos indirectos. Además, entregó 110 millones en créditos del Fondo Nacional de Garantías, a 1.500 emprendedores.

En 2018 la banca pública colocó 100 mil créditos en el sector agropecuario, por 600 millones de dólares. Y en el primer trimestre de este año se añadieron 156 millones.

Además, 450 millones de dólares llevaron más agua al campo a través de la Misión “Agua Segura”: 116 proyectos de agua y saneamiento, que benefician a 2 millones de personas en 94 cantones.

A través del Plan Nacional de Riego y Drenaje, que fomenta más trabajo y producción en nuestro campo, invertimos 86 millones en 178 proyectos, para 100 mil familias campesinas.

Regresando a ver los ojos al campo —como lo ofrecimos—, han sido enormes los recursos entregados a miles y miles de ecuatorianos, inyectando dinero a la economía. Y vamos a hacer muchísimo más.

Señoras y señores asambleístas, compatriotas: vengo a anunciar aquí un primer conjunto de acciones para crear trabajo, empleo y oportunidades.

En la línea de seguir llevando recursos a la economía, incrementaremos en 400 millones de dólares la inversión social.

A través del sistema financiero movilizaremos hacia el crédito productivo 800 millones, lo cual impactará enormemente en la generación de empleo.

Otro conjunto de decisiones tendrá el efecto de mejorar la liquidez de productores y consumidores, liberando recursos a su favor.

Extenderemos de 2 a 5 meses el pago del anticipo del impuesto a la renta, liberando ingentes recursos, principalmente para las pequeñas y medianas empresas.

Ordenamos la devolución automática del IVA y del ISD a los exportadores. Lo que antes tomaba entre 9 y 18 meses, hoy tardará solamente 7 días.

Decidimos reducir el costo de 23 servicios financieros. Por ejemplo, los envíos y recibos de transferencias bancarias y electrónicas. Y en cuanto a las tarjetas de crédito: redujimos los pagos por obligaciones, renovaciones y costo de consumo.

Agilizamos la desaduanización de mercaderías, reduciendo el tiempo del proceso de 140 a 90 horas.

Y también, pensando en la situación de las pequeñas y medianas empresas, que son mayoritariamente proveedoras del Estado, decidimos autorizar que crucen o descuenten el valor de sus impuestos y aportes al IESS, contra las facturas pendientes de pago por parte del Estado, que no las hemos generado nosotros.

Por otra parte, necesitamos un sistema tributario moderno que acompañe la nueva dinámica del Estado. Que sea simple para los ciudadanos. Fácil de entender. Equitativo. Progresivo. Y que promueva el crecimiento.

He decidido eliminar el mal llamado “impuesto verde”, pues ha demostrado ser una carga demasiado pesada para muchas personas. Es distorsionante, ya que grava al patrimonio antes que a la contaminación ambiental.

A todo ello se suma el plan “Red Socio Empleo”, que ha generado 70 mil puestos de trabajo, y los planes “Mi Primer Empleo” y “Empleo Joven”, que facilitan a miles de chicos y chicas el acceso a prácticas preprofesionales y pasantías, en empresas públicas y privadas, con su seguridad social pagada por el gobierno.

Hemos apoyado otro ámbito generador de riqueza y empleo: el sector energético.

Logramos inversiones por 1.400 millones de dólares, que se añaden a los 1.900 millones ya comprometidos por la firma de contratos para reactivar al sector petrolero. Adicionalmente, en la Décimo Segunda Ronda Petrolera, 7 de 8 bloques recibieron ofertas de inversión por 370 millones para exploración, y 800 millones más para desarrollo.

Siempre pensando en la inversión, en el empleo, en la actividad productiva, renegociamos 900 millones en contratos, con grandes ventajas para el país. Y retomamos la modalidad de contratos de participación.

También emprendimos el más importante desarrollo petrolero de las últimas tres décadas: el bloque 43, que nos producirá 5.500 millones de dólares hasta el 2021.

En el ámbito de la producción de electricidad, inauguramos las centrales hidroeléctricas Delsitanisagua, de 275 megavatios, y Minas San Francisco, de 180 MW. Rescatamos el proyecto Toachi-Pilatón, que parecía imposible. Y en las próximas semanas concluiremos la interconexión entre Coca-Codo Sinclair y nuestra querida Guayaquil.

En síntesis, incorporamos al sistema nacional interconectado 455 megavatios de energía renovable. Todo esto representa reactivación para un sector que aporta encadenamientos productivos, y que generan trabajo para decenas de miles de ecuatorianos.

Hoy formamos parte de la iniciativa “Cero quema regular de gas para el 2030”, promovida por el Banco Mundial.

Están en marcha proyectos de energía renovable que muestran el compromiso del gobierno con las comunidades, con el país y con el planeta.

Para preservar el ecosistema de Galápagos, dentro de dos años, en Santa Cruz, solo utilizaremos energías limpias para la generación eléctrica.

En todo el país trabajamos en proyectos de energía solar, como en el sector de “El Aromo”, con capacidad de 200 megavatios y una inversión de 170 millones de dólares. Una obra que podría cubrir más de la mitad de la energía demandada por nuestra querida ciudad Manta.

Además, tenemos proyectos eólicos, energía producida por el viento, como el de “Villonaco” en Loja, que también se sumarán al sistema nacional interconectado. Y siguiendo la tendencia

mundial, ya hemos comenzado a introducir buses y vehículos eléctricos.

A propósito, felicitaciones al señor exalcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, querido amigo, el cual junto con nosotros inició esto en la queridísima ciudad de Guayaquil.

Vamos a crear incentivos para su compra, a través de financiamiento con tasas de interés preferenciales y plazos especiales.

Conciudadanos: 32 mil empleos directos e indirectos surgirán de una inversión ya captada de 2 mil millones de dólares en el sector minero, que superará los 3.800 millones en 2021.

Los proyectos estratégicos y los de segunda generación serán desarrollados, obviamente, con el uso responsable del agua y bajo un estricto control de impactos ambientales.

Seguiremos tomando decisiones responsables sobre la minería. En mi período se revirtieron más de 200 concesiones —que generosamente se las había entregado— en las que se identificaron irregularidades.

En agosto entregaremos el Mapa Minero, que permitirá diferenciar con exactitud las zonas en las que se puede desarrollar

la minería, y aquellas en las que nunca lo permitiremos. Repito: ¡es nuestro deber preservar, cuidar las fuentes de agua!

Quiero hacer un llamado especial a propósito de este tema: como Estado, tenemos compromisos adquiridos para desarrollo minero. Y hay voces que sugieren revisarlos y renunciar a ellos. Bueno... están en su derecho.

Es indispensable discutir cómo asumiremos las obligaciones que se deriven de posibles incumplimientos de esos compromisos. Por eso hago un respetuoso pedido a la Corte Constitucional:

Si autoriza cualquier mecanismo que implique un incumplimiento que —tarde o temprano— nos obligue a pagar una indemnización, le pido que también invite al pueblo a decidir de dónde saldrán esos recursos, y cuáles serán las fuentes de financiamiento que remplazarían los ingresos a los que debemos renunciar. Esa sería una decisión responsable, que considere todos los aspectos.

En referencia a la campaña contra el cambio climático, la política de gobierno es clara: ratificamos el Acuerdo de París y presentamos ante la ONU y la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica la llamada “Iniciativa Amazónica”, para frenar la deforestación y proteger los derechos de nuestros queridos —queridísimos— pueblos indígenas.

Ustedes saben: soy amazónico, nací en la selva, tengo el compromiso de cuidar la naturaleza y, al mismo tiempo, asegurar la generación de recursos que demanda el país. No se oponen. Podemos hacerlo en conjunto.

Además, preservar la naturaleza es un principio que tiene todo el sentido para el desarrollo estratégico del turismo, la más limpia, pacífica y enriquecedora industria, generadora de grandes oportunidades de trabajo para miles de personas.

Con un promedio anual de 1 millón 800 mil visitantes, el turismo nos deja 1.900 millones de dólares y genera 300 mil empleos. Si queremos saber cuál es nuestro futuro pospetrolero: es el turismo en el país más megadiverso y más bello del mundo. Vamos a cerrar el año con varios “Pueblos Mágicos”. ¡Claro que somos pueblos mágicos!

Hace ocho años conversaba con Gabriel García Márquez, y me decía que ahí está precisamente aquello que inspiró la creación de ese realismo mágico tan maravilloso que puso en sus novelas. “Pueblos mágicos”. Así se los llama y están acreditados internacionalmente.

Y tan promisorio como el turismo para multiplicar el trabajo, es la construcción y el mantenimiento de la obra pública.

Con una inversión de 800 millones de dólares, construimos, reconstruimos y ampliamos 14 carreteras y 5 puentes. Y empezamos a hacer realidad el corredor vial Quito-Guayaquil. ¡Cómo puede ser posible que entre las dos ciudades más importantes del Ecuador, entre la capital política y la capital económica, no haya una súper carretera!

Que irresponsabilidad, que dejadez. Tenemos que solucionar este problema construyendo ese corredor vial, que incluye pasos laterales, túneles y pasos elevados, así como el proyecto denominado “Tren Playero”.

De igual manera, ya está concesionada la vía Machala-Guayaquil, otra demanda de los hermanos guayaquileños y orenses. Y también la vía Guayaquil-Salinas. Además, están en proceso de concesión el viaducto sur de Guayaquil y el corredor vial Jujan-Quevedo-Santo Domingo.

Son obras que darán trabajo a miles de hermanas y hermanos. Propiciarán emprendimientos y llevarán bienestar a millones de compatriotas.

No puedo dejar de mencionar el decidido apoyo que ha dado el gobierno a la construcción del Metro de Quito. Parecía que se detenía esa obra, pero la hicimos posible con créditos directos por

400 millones de dólares y la garantía soberana para 620 millones adicionales. ¡Ahora Quito tendrá su Metro!

Igualmente, con un financiamiento de 200 millones, recuperamos la obra del tranvía de Cuenca. Recuerdo que hace poco más de un año había una controversia entre exalcaldes, Ministerio de Obras Públicas. (Dije) No me interesa saber quién tiene la culpa este momento. Hay que entregar la obra a la queridísima Cuenca. ¡Y así se lo ha hecho! ¡Les felicito!

Echase la culpa únicamente frena las cosas. Cada uno, en vez de pensar creativamente, lo único que hacen es ver cómo se pelean y como denostar. Al contrario: hay que encontrar soluciones. El Metro de Quito y el tranvía de Cuenca entrarán en funcionamiento a fines de este año y comienzos del próximo.

También debo referirme al Quinto Puente y al Viaducto Sur de Guayaquil, al proyecto Metroférico, de Quito, y otras obras que serán concesionadas con grandes beneficios para el país.

Las alianzas público-privadas ahorran millones de dólares al Estado, pero, sobre todo, generan miles de puestos de trabajo. Por donde se lo vea, la suma de estas acciones pone a nuestra economía en movimiento.

Sin embargo, no estamos conformes. Es necesario crear más trabajo, más empleo, más oportunidades, que serán resultado de una apuesta masiva de confianza. Por ello: ¡No lo piensen más, empresarios honestos del país, inversionistas internacionales! ¡No lo piensen más emprendedores de todo tamaño, socios y aliados del desarrollo económico!

¡Muchos ya han comenzado a cultivar y cosechar las oportunidades que nuestro país ofrece! ¡Y ustedes no deben quedarse atrás! Ya no hay excusas para dejar de invertir en Ecuador. El mundo confía en nosotros. ¡El momento es ahora! ¡De largo, es el mejor en mucho tiempo!

Tienen toda la garantía y el respaldo de este gobierno, que trabaja con todos y para todos. Pero siempre, no lo olviden, con especial dedicación a quienes más lo necesitan.

No me canso de decirlo: ciudadanía y gobierno responsables, a cuidar al ser humano desde la concepción hasta cuando Dios decida cerrarnos los ojos. Es decir, Toda una Vida.

Atención y cuidado en la primera infancia. Ahí, cuando el niño necesita inspirarse, ser cuidado, sembrar todo aquello que sea una impronta positiva para el futuro. Protección en la niñez y la juventud. Apoyo y compañía en la edad adulta.

Y amparo en los últimos años de existencia, que deberían ser los mejores. Cuando regresando a ver al pasado vean todo lo que han formado, todo lo que han hecho, los valores que han inyectado. Lo menos que les debemos a nuestros queridos viejecitos es respeto, cariño y cuidado.

Con Rocío, mi esposa, concebimos juntos el Plan Toda una Vida. Y ella lo lidera con dedicación absoluta. Las mujeres suelen ser exageradas, pero maravillosamente exigentes con lo que nos toca hacer, especialmente cuando nos toca gobernar.

Rocío es una hormiguita, trabajando por la paz y por la vida. Y siempre con el apoyo de Claudia, esposa del vicepresidente. Claudia es una experta sembrando en huertos familiares, y además participan sus pequeños hijos, que también apoyan al Plan Toda una Vida. Gracias por ese apoyo.

Rocío: aunque no te gusta que lo diga en público, te agradezco porque cada día cumples lo que juraste ante Dios, hace 43 años. Queridos amigos, que son esposos, nunca olviden esas fechas especiales porque puede correr peligro la vida.

Rocío: que agradable fue oír “Latidos”, por parte de este grupo musical de la Escuela del Pasillo. Quinientas veces debo haberlo cantado en serenatas nocturnos. Creo que al final, tanto va el cántaro al agua que termina por romperlo. Y así fue. Esa fue una

de las canciones que me permitieron conquistarte. Agradezco a Dios haberme dado una voz “medio potable”, y además insomnio, para poder haber estado ahí presente a la una de la mañana y cantarte en la ventana. Por supuesto, con el agrado y desagrado de los vecinos.

Estás y has estado conmigo en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad. Y eso lo comprobó mucha gente, cuando algunos canallas quisieron hacernos daño al publicar nuestras fotos familiares. Lo que mostraron fue la bella familia que has logrado conformar.

Por eso, queridas familias ecuatorianas, es para mí un orgullo informar que la Misión Ternura ha atendido ya a 300 mil menores de 3 años, y a sus madres, desde la gestación.

Que nuestras queridas Manuelas, ¡cómo las reciben! Con que cariño, con que amor. Ellas lo hacen con tanto entusiasmo y con tanto amor al prójimo, como debe ser. Las Manuelas recorren el país, y han levantado el registro de 430 mil personas que requieren de toda nuestra ayuda.

Que la misión “Mis Mejores Años” entrega servicios y pensiones a medio millón de viejecitos.

Que serán, en el transcurso del año, otros 164 mil adultos mayores en condición de pobreza —que no pudieron contribuir a la seguridad social— quienes reciban una pensión de 100 dólares mensuales, con lo que llegaremos a 267 mil viejecitos bajo esa protección.

Que hemos dotado con 160 mil ayudas técnicas (sillas de ruedas, bastones, audífonos, colchones, cojines antiescaras) a personas con discapacidad, con una inversión que rebasa los 20 millones de dólares.

Pero también pagamos la compensación jubilar a exempleados públicos, que llevaban años esperándola. Algo nos hemos demorado, los recursos han sido escasos. Y a ello destinamos 625 millones, que se agregan a los 1.300 millones dirigidos a otros bonos y pensiones.

Que, gracias a la Misión Mujer, los femicidios han bajado a la mitad. Pero no es suficiente. Porque nuestro objetivo es cero. Esposos, novios, por favor, la mujer no es de su propiedad. El momento que decide ya no estar con ustedes, con el dolor del alma hay que darle la libertad para que se vaya. Nuestro objetivo es cero. Lo dijimos: ¡ni una sola menos!

Con la Misión Menos Pobreza Más Desarrollo, 400 mil compatriotas continúan recibiendo el Bono de Desarrollo

Humano. Y lo seguiremos fortaleciendo con el aporte al consumo mínimo de 131 mil familias en pobreza y pobreza extrema, con lo que llevaremos el bono a 512 mil personas.

Compatriotas:

A lo largo y ancho del país hemos construido, repotenciado y mantenido 110 unidades de salud, entre hospitales y centros médicos.

Hasta el mes pasado, nuestros “médicos del barrio” habían realizado más de medio millón de atenciones en 177 cantones. Todos recordamos eso, sin duda alguna, con mucho cariño. Y un millón 300 mil menores de 5 años han sido beneficiados con el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición.

Queridas y queridos, compatriotas:

Todos saben que encontramos un Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) en crisis. Lo estamos bien administrando para mejorar todos sus servicios. Claro que será difícil. Pero ya asumimos ese importante reto.

Por citar un ejemplo: hemos recaudado ya 50 millones de dólares, de 140 mil empleadores que estaban en mora. Pero hay más: hoy el gobierno paga mensualmente el 40% de las pensiones de

nuestros jubilados, contribución que —¡de manera indolente, de manera indolente!— se había eliminado desde el 2015.

Cabe recordar que por ese concepto el gobierno recibió como herencia una deuda de 1.200 millones de dólares, de la que ya ha cancelado 800 millones. Y en 2019 entregaremos 350 millones adicionales.

Además, completamos e inauguramos los hospitales de Quito y Manta, para atender a todos los afiliados de esas ciudades y sus provincias. Y con una inversión de 111 millones de dólares, incrementamos la pensión jubilar de 84 mil pensionistas del Seguro Social Campesino, entre otros hitos.

Otra buena noticia es que arrancó el Plan de Afiliación al IESS de choferes profesionales. Imagínense: más de la mitad de los choferes profesionales, que corren tanto riesgo, no estaban afiliados al IESS. Hemos incorporado 6 mil choferes y el objetivo es que sean todos.

Dije que vamos a hablar de futuro, de progreso y prosperidad. Estamos consolidando la penetración de la tecnología 4G, y preparando el camino para adoptar la 5G, es decir la última generación en tecnología. Migraremos a redes de alta velocidad. Soterraremos 500 kilómetros de cables y los trámites serán en línea, para avanzar hacia el diseño de ciudades inteligentes.

Estamos instalando mil zonas wifi-gratuitas, en parques, hospitales y líneas de transporte. Y una inversión privada de 160 millones de dólares anuales resultará de la asignación de dos nuevos espacios en las bandas, generando miles de empleos.

Para el primer trimestre del próximo año estará en marcha el nuevo sistema de emisión de pasaporte biométrico y cédula electrónica.

Conciudadanos: inicié este mensaje ratificando mi decisión de orientar nuestra gestión, hacia la meta de un país con trabajo para todos. Eso tiene que ver con un principio que formulé desde el primer día del gobierno: el dinero del pueblo debe estar al servicio del pueblo. Un fundamento que define claramente el rol de la banca pública.

En 2018, el Banco de Desarrollo entregó 660 millones de dólares a los gobiernos locales. Y este año serán 780 millones, incluyendo empresas públicas y universidades.

Actualmente tenemos para financiar 1.100 proyectos de desarrollo. La prioridad son aquellos que nos ayuden a generar trabajo, a generar empleo y oportunidades de progreso.

Como por ejemplo nuestro programa Casa Para Todos, cuyas ambiciosas metas anunciamos cuando creíamos que existían los

recursos para alcanzarlas. Hemos tenido que superar los tropiezos, pero ya estamos entregando urbanizaciones cada mes, a miles y miles de familias en el país.

No solo son casas. Son comunidades con todos los servicios, canchas, casa comunal, huertos y áreas verdes. Espacios para que florezca el trabajo, los emprendimientos, la dignidad en comunidad.

En realidad, nosotros nos devolvemos la dignidad al atenderlos como se merecen. Ellos jamás la perdieron. Y para que se logre — ojalá— el autoabastecimiento, para que los niños crezcan felices, en casas cuyas escrituras están a nombre de sus mamás.

¡Cada entrega se convierte en una fiesta!

Invertimos 300 millones en reparaciones y en viviendas nuevas, que benefician a 130 mil compatriotas, especialmente a las familias más pobres o a las que tienen en su ámbito personas con discapacidad.

Las buenas noticias no terminan: destinaremos al programa Casa Para Todos 174 millones de dólares adicionales, en la construcción de 4.500 viviendas rurales y 14 mil urbanas.

Y adicionalmente, a través de un proyecto público-privado, se construirán 25 mil viviendas de interés social para 92 mil compatriotas a un interés del 4.99 por ciento, el más bajo del país.

Como siempre, nuestra prioridad son aquellos hermanos que más lo necesitan: adultos mayores, mujeres jefas de hogar, personas con discapacidad, víctimas de violencia doméstica y sexual, o personas de pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios.

Por cierto, he dispuesto la derogatoria del acuerdo de copago, al que están obligados los beneficiarios de viviendas de la reconstrucción del terremoto. ¡Mucho dinero recaudaron en su nombre, como para pretender que ellos paguen una parte de sus viviendas!

El Banco del Seguro Social entregó 5.500 millones de dólares en créditos a 2 millones 100 mil afiliados. Y este año: destinará ¡900 millones en nuevos créditos hipotecarios para 21 mil familias! Y 2.600 millones en créditos quirografarios para emprendimientos

Ecuatorianas y ecuatorianos: si hablamos de futuro, hay que hablar de educación. Dar a los hijos educación de calidad es el anhelo más profundo de cada madre y padre. Comparto ese sueño, por el que hemos trabajado sin descanso.

En 2019, tres millones y medio de niñas, niños y adolescentes asisten a establecimientos fiscales. Nuestro programa de educación especial incorporó a 32 mil alumnos con discapacidad, con enfermedades catastróficas, y personas privadas de libertad.

Nuestro ofrecimiento era promover la reinserción escolar y colegial, y con el programa Todos ABC 250 mil personas que no pudieron culminar sus estudios se alfabetizaron o avanzaron de grado.

En el pasado reciente se dispuso cerrar las escuelas en zonas rurales, qué lástima. Únicamente se pensó en la parte académica, seguramente no habrá sido con mala intención. Se dejó sin trabajo a profesores a los cuales acudía la comunidad a pedir más de un consejo por su experiencia y sapiencia.

Allí se hacían las reuniones de la comunidad y las cerraron, obligando a los niños a caminar largas distancias para estudiar. Por eso, respondiendo al clamor de madres, padres, maestros y comunidades, reabrimos muchas de esas escuelas. Y seguiremos haciéndolo con más fuerza. “La alegría vuelve a la comunidad”, nos dicen nuestros hermanos del campo.

Los maestros, el corazón del sistema educativo, estaban descuidados. Por eso nos dimos la tarea de volver a categorizarlos. Y además, en el 2018 capacitamos a 100 mil maestros. Los

especializamos en la más bella de las vocaciones: enseñar a aprender.

En educación superior, las universidades, politécnicas e institutos superiores han ofertado más de 310 mil cupos a bachilleres, en este último año. Que no haya un solo bachiller que tenga que quedarse en su casa porque se le negó la oportunidad de estudiar

En la búsqueda de la excelencia y de una nueva generación de profesionales en carreras clave, otorgamos 1.160 becas internacionales con una inversión de 24 millones de dólares, y 7.500 becas nacionales con una inversión de 20 millones.

Quiero anunciar que ya está listo el mecanismo para ayudar a 9 mil becarios internacionales y nacionales, que por distintos motivos no pudieron cumplir con las condiciones de sus créditos educativos. Vamos a ayudarlos. No permitiré que sus sueños y el esfuerzo que han hecho ellos y sus familias, sea devorado por los intereses de un programa mal concebido. Estos jóvenes destacados son nuestro orgullo, presente y futuro. No pueden estar atados a deudas injustas.

Para fortalecer la formación técnica, 7 institutos superiores funcionan ya a plenitud. Está planificada la construcción de 11, así como la repotenciación de cinco más. Y para que la educación sea efectivamente inclusiva, creamos la Secretaría de Educación

Intercultural Bilingüe, aspiración de larga data de nuestros hermanos indígenas.

Queridas amigas y amigos: la educación permite superar la pobreza material, y el arte nos saca, nos copta, de la pobreza espiritual. Por eso nos preocupamos de poner los bienes y servicios culturales al alcance de todos. De preservar nuestras reservas patrimoniales. Y hemos reabierto nuestros museos.

¿Cómo podía ser posible que después de un evento internacional de arquitectura y de urbanidad (Habitat), se haya cerrado y archivado todos los bienes del Museo Nacional de la Casa de la Cultura? Inmediatamente lo reabrimos.

Tenemos pendiente también y lo hacemos todos los años, el Festival de Artes Vivas en Loja, el Fondo de Fomento de las Artes, la Cultura y la Innovación. Las Ferias del Libro, el Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura han sido otras acciones importantes en esta materia. Educación y Cultura están hermanadas, son esenciales en la formación humana, como también la práctica deportiva que fortalece la voluntad y educa el espíritu.

Contamos con 200 escuelas de iniciación deportiva para la niñez y la juventud. Y abrimos la incorporación al deporte de las personas con discapacidad. Estamos construyendo canchas en todo el país,

para que nuestros niños y jóvenes practiquen deporte y hagan uso sano de su tiempo libre.

En el 2018 nuestros deportistas alcanzaron 805 medallas en competencias internacionales, en 27 disciplinas, incluidas las logradas por nuestros deportistas con discapacidad.

Compatriotas, poner en orden la economía, promover el trabajo, los empleos y emprendimientos, orientar el gobierno al servicio de los ciudadanos, garantizar la salud, fomentar la educación de calidad y el deporte, son tareas siempre inaplazables para todos.

Pero no existe desarrollo ni bienestar sin una democracia genuina, impulsada por modelos de tolerancia, de respeto, de honestidad, de transparencia. Desde el primer día me comprometí a practicar el dialogo, y sobre esa base llamamos a Consulta Popular y Referéndum.

Y así los ciudadanos, ustedes, decidieron acerca de la reelección de gobernantes, la Ley de Plusvalía, el combate a la corrupción y la conformación de un Nuevo Consejo de Participación Ciudadana y Control Social. Por cierto, quiero expresar mi sentido y cariñoso homenaje al doctor Julio César Trujillo, patriota, demócrata, al servicio de su país y su pueblo. Y lo dije en su momento, cuando una persona que intervino en la misa al doctor Trujillo, preguntó ¿dónde estará?

Siempre la poesía sirve para decir aquello que la prosa no alcanza, así como la música sirve para decir aquello que la poesía no alcanza. El poeta cantor dice: ¿dónde estará Julio César Trujillo? —estoy parafraseándolo—. Allá a mano derecha, según se va al cielo lo encontraréis con las buenas almas, dando charlas de tolerancia, de respeto, de justicia, de derechos humanos; allá lo encontrareis. Si quieres hallarlo, allá está.

Y decía también que Miguel Hernández no podía haber hecho mejor poema al amigo —en ese caso Ramón Sijé— que se le fue tempranamente, cuando decía: “Tanto dolor se agrupa en mi costado que por doler me duele hasta al aliento”. Seguía luego Hernández: “no perdono a la muerte enamorada, no perdono a la vida desatenta, no perdono a la tierra ni a la nada”. Decía luego en su poema Elegía: “a las aladas almas de las rosas, del almendro de nácar te requiero, que tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero”.

Gracias a ecuatorianos como él, respiramos aires distintos, nuevos y limpios, de libertad y de transparencia. Esperamos que su ejemplo continúe siendo una guía en el proceso de reinstitucionalización del Estado, desde el nuevo Consejo de Participación Ciudadana y Control Social. Los ojos están puestos en ustedes, queridos integrantes del nuevo Consejo de Participación Ciudadana.

En el Ecuador de hoy podemos no estar de acuerdo entre nosotros, pero nos escuchamos, nos respetamos y buscamos espacios y términos comunes.

Señor presidente, señoras y señores, queridos assembleístas, en ese sentido quiero tomarme un minuto para felicitarles y celebrar el acuerdo legislativo que generaron en estos días entre cuatro bancadas. Así se hace país, sin confrontaciones; con el respeto, inclusive, de aquellos que no estaban por esa elección.

Qué grato ver que la democracia sí puede funcionar. La democracia es el servicio a la gente, no es la confrontación. Es el servicio a todos, en todo y para todos. Gracias, gracias por esta gran señal para la Patria.

Como ustedes y nosotros nos comportamos, se comportará el pueblo. Es el mensaje de que en este Hemiciclo están dispuestos a poner los intereses del país por delante de las legítimas diferencias y aspiraciones políticas.

Desde el ejecutivo encontrarán la mejor disposición para avanzar en el sentido de estos acuerdos, en mis responsabilidades y competencias de colegislador. Vivimos la frescura de una democracia plena, con garantía de respeto a todas las funciones del Estado.

Es hoy una democracia enriquecida por la propia decisión del Ejecutivo. Mil disculpas a quienes aspiraban que yo participe en la actividad política en estas elecciones; ya mucho tuvimos de aquello. Perdónenme si tenía que reprimir ese deseo natural de salir con ustedes, queridos candidatos del movimiento político a hacer campaña; pero fue decisión del Ejecutivo ser respetuosos, no influir ni participar en campañas políticas; el nuevo Ecuador.

Poco a poco los ecuatorianos volvemos a confiar en nuestras instituciones y a ejercer nuestros derechos, comenzando por el derecho a la libre expresión por las ideas. Soy un fiel creyente de la libertad de prensa. Soy un fiel creyente de la libertad de expresión de la gente. He sido víctima de aquello inclusive, de mi propio invento, pero soy fiel creyente de aquello.

Por eso reformamos la Ley de Comunicación, cumpliendo los estándares internacionales. Firmamos luego de 15 años la Declaración de Chapultepec, y creamos el Comité para la Protección de Periodistas.

En el camino para instaurar definitivamente una sociedad de libertad plena, tenemos un tema pendiente. Si bien el derecho a la honra debe respetarse y protegerse, la privación de libertad por aquello es un castigo desproporcionado. Por eso propondré que las calumnias sean sancionadas con penas que no incluyan cárcel,

eliminando así un mecanismo que puede ser usado para amedrentar a las personas por sus opiniones.

Busquemos juntos una reforma que proteja la honra, el buen nombre, la verdad, al tiempo que garantice un ambiente para confrontar libremente las ideas. Hay quienes creen que esta decisión podría estimular a los calumniadores, y que yo mismo puedo ser —ya he sido— víctima de todo tipo de excesos.

Pocas veces hemos tenido tanta tolerancia, pocas veces en el país ha habido tanta tolerancia como ahora. La verdad es que estaba reprimido. A lo mejor por eso, por contraste, este momento tenemos exageraciones, pero inclusive aquellas serán respetadas.

A pesar de eso, me rehúso a mantener vigentes las herramientas propias de un poder autoritario, que ya no va más. Yo, que ejerzo el poder de otra manera, no lo puedo tolerar. ¡No lo voy a tolerar!

Desde el primer día de gobierno dijimos que lucharíamos contra la corrupción, un mal que corroe democracias. Y no hemos desmayado ni un momento en ello. Pero más grave que la corrupción es la impunidad, porque aniquila la confianza en instituciones y autoridades.

Por eso, queridas autoridades de control, jamás, jamás, recibirán una disposición, una llamada para que ustedes re-enrumben sus decisiones.

¡Respeto y autonomía a las decisiones de las entidades autónomas de control del Estado!

Esperamos que las entidades de control y de justicia respondan al clamor nacional de que los corruptos reciban la sanción respectiva.

Insisto: la sanción es fundamental, pero nuestro principal objetivo es prevenir la corrupción. Allí, en la gente, en el pueblo; que no se arraigue la corrupción, que no se arraigue el enriquecimiento ilícito. Allí, en nuestros jóvenes, que aprendan fundamentalmente a amar a la Patria.

A amar a la Patria, porque a lo que se ama no se le roba. Amar a la Patria. ¡Esa es la enseñanza fundamental!

Creemos una Comisión Internacional de Lucha contra la Corrupción, integrada por cinco expertos de trayectoria indiscutible, con el respaldo de la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito. Y todo el sector público tendrá unidades de Integridad Ética, además de la ISO Anti-Soborno.

Hemos hecho nuestra parte. Ahora requerimos que el sector privado que contrata con el Estado, adopte las mismas prácticas. La corrupción afecta a todos y combatirla va más allá de ideologías y banderas partidistas. Esta cruzada implica un compromiso del país. Cada ecuatoriano debe izar la bandera de lucha contra la corrupción.

Señoras y señores, queridas y queridos ecuatorianos:

La seguridad y la tranquilidad ciudadanas son aspiraciones básicas. Qué puede ser mejor que vivir en paz, que vivir libres de temores.

Para construir un Ecuador seguro ha sido fundamental el trabajo de nuestros hermanos uniformados.

Entre 2017 y 2019 se incautaron 12 mil armas de fuego y más de 200 toneladas de droga. Y fueron desarticuladas más de 3 mil bandas delictivas. ¡Fueron desarticuladas más 3 mil bandas delictivas! ¡El objetivo es que la gente pueda vivir en paz!

Hemos actuado para poner a órdenes de la justicia a quienes cometen delitos contra la vida, contra la propiedad, contra la integridad sexual, en especial de nuestros niños y niñas. El mensaje es claro: en Ecuador no hay permisividad para ningún

delito. ¡La ley es para todos! Y quien la incumpla debe asumir las consecuencias de sus actos.

¡Quiero agradecer a nuestros hermanos uniformados por su trabajo para que las familias ecuatorianas estén seguras! ¡Gracias por sacar millones de dosis de drogas de las calles, para que no lleguen a nuestros jóvenes! Sabemos que todavía hay mucho por hacer, y lo estamos haciendo.

En el marco de sus competencias, las Fuerzas Armadas apoyarán actividades de seguridad pública, como lo hemos comprobado en estos días.

El país reconoce y agradece su trabajo en la defensa de nuestra soberanía, y en la vigilancia de la integridad del territorio, incluido el trabajo de vigilancia aérea y marítima.

La doctrina y la política de defensa de nuestro país se actualizó en el llamado “Libro Blanco” de la defensa nacional, que contiene la nueva visión estratégica sobre la seguridad.

También ha sido muy importante la cooperación internacional en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. En el mundo de hoy, esta tarea es regional y global. Es una tarea de todos.

Quiero destacar el apoyo de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional en las situaciones de emergencia y desastres naturales.

¡Gracias, hermanos uniformados por ser nuestra primera línea de solidaridad y asistencia humanitaria!

Conciudadanos:

El Ecuador de hoy presenta un nuevo rostro al mundo. Promovemos intensamente nuestra oferta exportable, las inversiones y el turismo. Nuestras relaciones internacionales se han refrescado, están basadas en la búsqueda del bienestar común y no en afinidades ideológicas. Y se orientan a crear nuevas oportunidades de desarrollo para el país.

La cooperación no reembolsable llega a 400 millones de dólares y muy pronto los ecuatorianos estaremos exentos del requerimiento de la visa Schengen, para ingresar a la Unión Europea y los países del EFTA.

¡Pronto, no más la visa Schengen para los ecuatorianos! Para que puedas reencontrarte con ese hijo, con ese padre, con ese hermano que no ves hace muchísimo tiempo, y que tal vez —si la situación seguía igual— no lo ibas a volver a ver nunca. En eso pensamos. De eso conversamos con el presidente Rajoy, con el presidente Sánchez en su tiempo, y con el príncipe Felipe. De eso conversamos. Y aquí estamos diciendo que muy pronto la visa Schengen ya no estará para los ecuatorianos.

Uno de nuestros mayores retos es contribuir a la solución de la crisis en Venezuela, que se ha convertido no solo en un problema regional sino en una fuente de inestabilidad para varios países de la región.

Lo he dicho en otras ocasiones y lo repito: Ecuador es un país de migrantes. Fuimos y somos un pueblo generoso y de brazos abiertos. Pero no podemos ignorar lo que está pasando: lastimosamente ese régimen nos niega información, y no podemos verificar los antecedentes de los ciudadanos venezolanos que ingresan a nuestro territorio.

A raíz de que una medida cautelar —que la hemos respetado— suspendió el requisito del pasado judicial para los hermanos y ciudadanos venezolanos, pasamos de 500 a 2.500 ingresos diarios. Y quienes transitaban hacia Perú, hoy se quedan porque nuestro vecino del sur ahora les exige visa.

A la fecha, cerca de 400 mil hermanos venezolanos se han asentado en Ecuador. Nadie esperaba esa gran corriente migratoria. Es una cantidad superior a la migración de hermanos centroamericanos a los Estados Unidos, en forma proporcional.

Tan pronto reciba la notificación de la Corte Constitucional, propondré a la Asamblea Nacional dar urgente trámite a la denuncia del Tratado de Unasur. Eso permitirá revisar la Ley de

Movilidad Humana y establecer una visa humanitaria que posibilite la migración ordenada y segura, según exige la misma ley.

Ecuadorianas y ecuatorianos: nos ha tomado tiempo y mucho esfuerzo entre todos, poner la casa en orden. Debimos tomar decisiones complejas y delicadas. Postergadas por la inclinación al populismo. La situación todavía es difícil para muchos compatriotas. Lo sé, y lo veo cada semana en mis recorridos por el país.

Hemos actuado para lograr el resurgir del trabajo y de las oportunidades. Allí hemos puesto todo nuestro esfuerzo. Por eso requerimos el apoyo de nuestros empresarios, de los empresarios nacionales y extranjeros, y estamos trabajando mucho en ello.

Ahora es el momento de concentrarnos en el futuro. Es el momento de plantar las bases de un gran acuerdo en el que trabajadores, empresarios, comunidades, autoridades seccionales, funciones del Estado y gobierno, pactemos los términos inamovibles de un convenio de unidad por el trabajo, la producción y la prosperidad.

¿Cuál es la diferencia entre diálogo y acuerdo? Que el diálogo propone y el acuerdo exige. El acuerdo hay que cumplirlo. Por eso

ahora, en esta otra etapa, estamos generando grandes acuerdos nacionales.

El diálogo estableció consensos que ahora debemos perfeccionar.

Compatriotas, ¡dije que ahora hablemos del futuro! ¡El gran acuerdo ha comenzado! ¡El gran acuerdo es ahora!

Hoy quiero agradecer a todos.

A mi familia, a mi querido padre, a mi adorada madre que está en el cielo. Porque he tenido días muy duros. Más de lo imaginable.

El insomnio se convirtió en constante el momento en que supe cuánto realmente debíamos. Porque me iban dando en cómodas cuotas semanales los saldos de lo que debíamos. ¿Solo afuera? No, deudas internas, grandes, inmensas, con instituciones del Estado.

Quienes ahora critican, inclusive un exministro de Economía critica la labor del gobierno. Y él sabe que cada día, que cada semana me decía: “¡qué organización!, hemos debido 2 mil millones de dólares más, señor Presidente... aquí encontramos otra deuda, señor Presidente... acá hubo otra deuda, señor Presidente” ... ¡Más allá de lo imaginable!

Pero he contado con mis ministros, con mis amigos, con mi pueblo. Con ustedes, compatriotas queridos, que lo han entendido. Por eso, gracias.

Mil gracias a los campesinos y agricultores.

Mil gracias a los ganaderos y pescadores. Sin ustedes, no habría el pan de cada día.

Gracias a los empresarios y a los trabajadores. Sin ustedes, no habría país.

Gracias queridos estudiantes, maestros y profesionales. Sin ustedes, no habría esperanza.

Gracias empleados públicos y privados. Sin ustedes, no habría desarrollo.

Gracias comunicadores, creadores, artistas, artesanos. Sin ustedes no habría sueños, no habría alegría.

Gracias a los dirigentes de todas las tiendas políticas. ¡Sin excepción! Gracias a sus críticas. Como he dicho siempre: son mis asesores *ad honorem*. La crítica es la *asesoría ad honorem* — gratuita— que tengo todos los días.

Gracias, de forma particular, querido amigo vicepresidente, por todo tu apoyo.

Gracias, señoras y señores ministros. Compañeros en esta cruzada por el futuro.

Gracias Fredy, gracias Sofi, gracias Carlos, gracias Ricardo. Por sus cuidados, Zenaida, por sus atenciones, por su cariño.

Gracias a todos, compatriotas queridos, por su búsqueda incesante de la verdad. Aunque el rigor de la crítica en ocasiones se dirija hacia nosotros, la libertad para pensar y expresar construye y mejora, siempre, la democracia.

Gracias, hermanos costeños, serranos, insulares y amazónicos. Mestizos, afros, montubios e indios. Gracias, mil gracias.

Estamos construyendo nuestro futuro, con todos. Entre todos. Y para todos.

Señor presidente, señoras y señores asambleístas, autoridades, ministras y ministros, amigas, amigos, compatriotas todos:

Yo creo en los milagros.

Yo creo en los milagros, en los milagros verdaderos, aquellos que se tornan en realidad, aquellos que se terrenalizan, aquellos que aterrizan. No los de boca. ¡Los milagros verdaderos!

Cada uno de nosotros, es una vida, es un milagro diario. La vida misma es un acto de equilibrio casi sobrenatural.

Hemos hecho mucho. Nos hemos esforzado. Pero los verdaderos milagros, no los hace un gobierno, ni un gobernante. Los hace un país, los hace su pueblo, unido, dialogante, que se pone de acuerdo.

Luchar por mejorar la sociedad en que vivimos, incluye el desafío constante de ser, cada uno —¡ahí está el milagro!— un mejor ser humano, un mejor ciudadano.

Allí está el milagro: si todos hacemos el esfuerzo diario por ser el mejor hijo, la mejor madre, el mejor padre, el mejor trabajador, el mejor profesional, el mejor empresario, el mejor político... allí lo tenemos.

¡Díganme ustedes si la suma de todos esos esfuerzos que se multiplicarían, no serán acaso el gran milagro que necesita nuestro país!

Joan Manuel Serrat, en un poema canción que lo dirige a su hija Paloma, le decía, invitándole a ser mejor cada día, a construir permanentemente el nuevo día. En una parte, le dice a ella que se desperece, que se levante, que se peine, que se asee, que se vista: “todo está listo, el agua, el sol y el barro. Pero si falta usted: no habrá milagro”.

Tenemos que hacer juntos este sueño, que llamamos Patria. Por eso, cuento contigo, cuento con contigo, cuento contigo, contigo y contigo (el Presidente señala al público)

Por eso hoy, a la mitad de mi mandato, libres de mezquindades y vanidades políticas —que no me interesan ni quiero—, respetuosos de las divergencias y las diversidades, pero unidos en la misma meta...

A propósito de esto de vanidades: Blasco Peñaherrera Solá, buen amigo, adversario político, contradictor político —en buena hora, porque con ellos nos recreamos más que con quienes tenemos afinidad ideológica y de ideas— me decía en un acto, públicamente.

Yo era vicepresidente y me decía: “Vicepresidente, ¿cómo quiere que lo recuerden? Y yo le contesté: ¿Quién te ha dicho que quiero que me recuerden?

Que recuerden, no a mí como el mejor presidente, sino a las instituciones como las mejores que ha habido en el país. Esas son las que queremos que nunca se olviden.

Ojalá algún momento disfrutemos del olvido. Jazás —el poeta sufí— decía que por qué te preocupas tanto, dentro de siete mil años será como aquellos muertos que ya nadie recuerda.

Únicamente estar unidos en la misma meta: vamos juntos por un Ecuador con trabajo para todos. ¡Esa es mi meta! ¡Esa, mi invitación!

Contigo, contigo, con ustedes, con ustedes, contigo y contigo.

Con todos, hacerlo realidad. Vamos a hacer realidad ese Ecuador que ustedes y nosotros hemos soñado.

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador